

NECROLOGIA

Pedro María Archambault

En su hogar de Santiago de los Caballeros, su solar nativo, falleció en la noche del 11 de abril nuestro querido amigo y colega Pedro María Archambault. Su muerte ha sido deplorada en todo el país. Se le conocía por su vida i por su obra de periodista i de ciudadano. El acto de su sepelio fué una demostración evidente de su prestigio social reconocido en i fuera de Santiago.

Su nombre propio, en castellano, indica su origen dominicano. Su apellido indica su origen francés. Su padre, el Dr. Archambault, era un médico francés venido al país en los años del último período de la primera era de la República. El hijo, que ha muerto en edad octogenaria, nació tal vez cuando el grito de guerra de Capotillo vibró en el espacio o cuando el heroísmo culminó en el incendio de la viril Santiago.

Era ya adolescente cuando su padre lo envió a París para su educación francesa; i era un joven, no menos francés que dominicano, cuando regresó de Francia. Ello no fué óbice para que asumiera, sin

demora, su nacionalidad dominicana. Con ella actuó siempre como ciudadano i como servidor de la patria en el régimen social i en el régimen político. El periodismo fué su escenario. En él permaneció por más de media centuria. Eso le valió persecuciones en ese lapso i honores en su edad proecta.

Tuvo dos vocaciones a duo. El civismo lo llevó al estudio histórico; la cultura, al estudio de la literatura. Su obra "Historia de la Restauración", aunque aberviaada, aporta hechos i datos mui apreciables. Su libro "Pinares adentro" es una novela digna de mención honorífica. Baste con esta afirmación: los personajes i el escenario campestre i cibaño, en el cual actúan, fueron tomados del natural. La vida campesina es fidelísima. Como novela criolla —"Bañí", por Francisco Gregorio Billini, fué la primera— ocupa el segundo lugar en la literatura Dominicana.

Pedro M. Archambault era también Individuo Correspondiente de la Academia Dominicana de la Historia.

F. H. i C.

